

EL ARTE EN EL CONTEXTO DE LA INMIGRACIÓN

Belén Luján
Celia Lis
Sofía Costa
Sara Migoya
Cecilia Cappannini

Facultad de Bellas Artes, Universidad Nacional de La Plata

Resumen

En el marco de la materia Estética se analiza una obra producida para Dibujo Complementaria III, de la licenciatura en Artes Plásticas, que recupera la historia de una familia de inmigrantes provenientes de Polonia en 1930. Uno de los ejes de análisis es la *representación* concebida en sus distintos sentidos: político, ideológico, estético. Representación que no tiene un carácter neutral dado que subyace un posicionamiento respecto a la historia y el rol de los inmigrantes en nuestro país.

Por otro lado, si se concibe a la imagen como parte de un dispositivo que crea un sentido de la realidad -un relato- surgen las preguntas: ¿Desde qué perspectiva el dispositivo puesto en juego testimonia la historia de ésta familia? ¿Cuál es el relato que expresa la obra? El arte permite que se generen alternativas de comunicación, a partir de las cuales el espectador puede interpretar en forma crítica basándose en sus propias experiencias y recursos simbólicos. Otro aspecto a tener en cuenta es que la obra analizada ocupa un lugar doblemente periférico, por ser producida en Latinoamérica y por el lugar que simbólicamente se le atribuye al inmigrante polaco en relación al de otros países europeos.

Palabras clave: Representación – Inmigración - Centro-periferia

El rol del arte en la actualidad, inmerso en una competencia en la que se ponen en juego una diversidad de objetos estéticos, ha virado su finalidad desempeñando

fuertemente un rol social como medio de expresión y denuncia del propio contexto. A causa de ello, procederemos a analizar una obra local que nos permite visualizar las formas de representación y el rol que cumple el arte en nuestra sociedad.

La obra seleccionada (sin título) fue elaborada en el marco de la materia Dibujo Complementario III de la carrera Licenciatura en Artes Plásticas (FBA UNLP) por la alumna Celia Lis. Fue expuesta durante el transcurso de una mañana en un aula de la Facultad, en la Sede Central, en el contexto de la entrega final de dicha materia. El público estuvo conformado por alumnos que acudían a la entrega de la materia y docentes de las diferentes comisiones de dibujo. Para la producción de la misma se utilizó material textil, realizando diversos procedimientos como: costuras sobre tela, impresiones, transferencias de imágenes, tintura de textiles y otros. La temática consistió en una recuperación de la historia de la autora, cuya familia conformada por inmigrantes provenientes de Polonia habían arribado a nuestro país en 1930 producto de la corriente inmigratoria producida entre las guerras. A partir de la obtención de documentos vinculados a dicha inmigración (cédulas, pasaportes, documentos de migraciones, fotografías) surgen datos, imágenes, memorias, relacionadas a la historia familiar, que quedarán plasmadas en la obra a manera de homenaje. La materialidad utilizada en la composición se relaciona con la actividad familiar, que al arribar a la Argentina consistió en la venta de telas. El contacto cercano con este material desde la infancia, conlleva a la autora a explorar la relación entre la afinidad por lo textil y la historia de vida. La obra se construye a partir de la elección de parte de los documentos y fotos familiares antes mencionados, que son impresos en diversos tipos de papel, cosidos y trasladados a las telas mediante la técnica de transferencias. Con estos elementos se realiza un montaje en el que se integran, sobre una mesa, una máquina de coser antigua y objetos ligados a la actividad textil.

El sentido de la obra está atravesado por cuestiones culturales ligadas a la identidad re-construida a partir de la inmigración, es así que una familia que en Polonia se dedicaba a la actividad agraria debió adecuar su fuente de trabajo y se dedicó a la venta de telas. En este caso la elección de los materiales- textiles- refuerzan la construcción de sentido de la obra.

Como punto de partida o “disparador” para la producción podemos mencionar la instalación *Migrants* realizada por el artista francés Christian Boltanski, realizada en el Hotel de Inmigrantes en Buenos Aires, que recupera archivos históricos de los inmigrantes llegados a nuestro país, albergados en dicho edificio y que a través de recursos espaciales, sonoros y lumínicos compone una instalación de atmósfera neblinosa que logra conectar al espectador con la memoria del pasado.

Otra obra tomada como referencia es el libro-álbum *Emigrantes* del artista australiano Shaun Tan (2016) quien relata la historia de una emigración en forma de ilustraciones. Trata de un hombre que deja a su familia para intentar prosperar en un país desconocido al otro lado del océano; a través de la narración el autor nos invita a identificarnos para así recuperar nuestra propia historia. En ambas obras se genera un clima dramático, el espectador se “sitúa” en el pasado, como un viaje en el tiempo, en particular la instalación conmueve a través de recursos como la ambientación, los sonidos y el espacio donde fue expuesta, el mismo Hotel de Inmigrantes lugar donde se albergaban transitoriamente quienes recién arribaban a nuestro país. En forma antagónica la obra que analizamos elige revelar la historia desde un lugar más poético, recuperando fotografías y documentos que se imprimen sobre telas, cuya materialidad denota calidez, reforzando este sentido mediante una paleta de colores neutros y cálidos.

Siguiendo a Grüner (2004) quien menciona a Merleau-Ponty cuando respecto a la relación de las tensiones entre lo visible y lo invisible refiere: “lo invisible es parte constitutiva de lo visible”; Grüner analiza las relaciones entre lo representante y lo representado, entre presencia y ausencia, y cómo dicha relación se va modificando a lo largo del tiempo. El término representación pertenece tanto al discurso de la política como al de la estética, la teoría del arte o las formas simbólicas en general. Para el autor “este juego de visibilidad/invisibilidad puede ser producido con objetivos político-ideológicos, tanto para el servicio del poder, como también para la reconstrucción de las representaciones e identidades colectivas”. En el caso que nos ocupa, hay una decisión, respecto a la representación, de visibilizar el tramo de historia familiar asociado a la llegada a nuestro país a través de los documentos y fotos sellados por las embajadas y, en forma indirecta a través de la materialidad se busca reflejar la inserción de esta familia en el circuito productivo en nuestro país. La obra plantea el concepto de identidad recuperando los recuerdos familiares, de los antepasados, de sus orígenes e historias de vida como partes constitutivas de la propia historia.

El contexto socio histórico se relaciona con las políticas migratorias implementadas en nuestro país luego de la Segunda Guerra Mundial, que favorecía las inmigraciones europeas. En este sentido De Cristóforis (2011) sostiene que “desde la política migratoria peronista los polacos no eran concebidos como étnicamente *deseables*, por ser potenciales portadores de ideologías comunistas o profesar la religión judía.” La Dirección General de Migraciones establecía requisitos para ingresar al país, que ponían en evidencia la selectividad respecto a los países de origen; en relación a los polacos existía un funcionario especial que intervenía en forma confidencial en la toma de decisiones para otorgar los permisos de desembarco. Una de las cuestiones que

influyó era tener parte de la familia ya instalada en el país. En el caso que nos ocupa primero arribó el padre de familia, y luego de un tiempo ingresa su mujer con tres hijos menores de edad, factor que resultaba favorecedor para obtener los permisos necesarios. Entendemos que toda inmigración trae consigo una historia. Y que la expresión artística permite, de alguna manera representar cuestiones vinculadas no sólo a la historia personal, sino también a la cultura, sociohistóricas y a la identidad.

Acerca de los modos de representación

Al respecto podemos mencionar a Ranciére (2011) quien hace mención a lo intolerable en la imagen en referencia al contenido, a lo que muestra, y el desplazamiento que lleva a lo intolerable de la imagen, situado “en el corazón de las tensiones que afectan al arte político”.

Es decir que en el tratamiento de lo intolerable la imagen pasa a ser parte de un dispositivo que crea un cierto sentido de la realidad, un sentido común. Dicho dispositivo construye un relato, la imagen que se elige no dice “todo”. En la obra que analizamos el dispositivo no busca testimoniar el desarraigo, el hambre, la miseria, no pretende ser testimonio de lo ocurrido sino que se centra en la posibilidad de esa familia de re-escribir su historia en estas nuevas tierras. Las imágenes refuerzan este sentido, los sellos que documentan el ingreso al país, las fotos como testimonio, los niños que transitan un nuevo comienzo. La lectura de la obra trasciende las cuestiones culturales e históricas y está atravesada a su vez por los sentidos políticos de la inmigración. En relación a esto Ranciére habla de la dialéctica inherente al montaje político de la imagen, y sostiene que “la representación no es el acto de producir una forma visible... la imagen no es el doble de una cosa. Es un juego complejo de relaciones entre lo visible y lo invisible, lo dicho y lo no dicho...el problema no es oponer la realidad a sus apariencias, el eje está en construir otras realidades, otras formas de sentido común, otros dispositivos espacio temporales, de las formas y las significaciones”. Continuando con este eje de análisis, en la producción artística podemos inferir que hay un aspecto comunicacional que se asocia a las formas de representación y que se pone en juego al analizar los sentidos de una obra. En relación a ello Grüner (2000) sostiene que “el arte puede generar alternativas de otra comunicación, que atente contra la lógica férrea de la falsa *unidad* de lo visible, que gobierna actualmente, permitiendo que aflore la pregunta, la interrogación crítica sobre los enigmas del mundo.” Esta otra comunicación contribuirá a desnaturalizar la visión a-crítica de este mundo, impregnada de la *ideología de la transparencia*, en la que no se crean espacios sobre los que fundar nuevos sentidos. El autor habla de generar

“una comunicación que restituya lo visible como conflicto de la visión, la cultura como campo de batalla entre lo “comunicable” y lo “incomunicable”. Que denuncie aquella transparencia como punto de vista único al que todos tendríamos que someternos.” Respecto a la obra que analizamos, podemos pensar que a través del arte se posibilitan otras alternativas de comunicación, generando una dialéctica entre “lo visible” y “lo invisible”. Esa “otra” comunicación se pone en juego en lo que el espectador infiere a partir de la lectura de la obra, se funda en las experiencias de vida y en la forma en que cada uno interpela el discurso oficial, hegemónico, sobre las representaciones sociales de los inmigrantes en nuestro país durante dicho período. Estas representaciones son producto de tramas políticas, de poder, culturales. Esas mismas tramas, complejas, superpuestas, dan cuenta de un tiempo que pasó y constituyen de alguna manera el mensaje de la obra, lo que se muestra y oculta, como parte de ese campo de batalla entre lo comunicable y lo incomunicable que menciona Grüner. En la producción de la obra fueron utilizados diversos procedimientos artísticos como transferencias, costuras, superposiciones. A través de las costuras se crea una trama que simbólicamente une la historia presente a la pasada, aportando a la recuperación de una memoria que va de lo familiar a lo colectivo, ligada a las representaciones sociales respecto a los inmigrantes en nuestro país. La obra remite al proceso histórico de conformación de la sociedad argentina a partir de las inmigraciones, el nivel de lectura que podamos realizar sobre la misma nos convoca a reconstruir sentidos, a ver reflejadas las múltiples historias que confluyen en una, nuestra historia. Así, la obra apela a la identificación a partir de las propias memorias. La temática nos interpela a pensar en los actuales procesos migratorios y el lugar de marginación social que ocupan los actuales migrantes.

Dicotomía centro-periferia y arte

En esta línea de análisis podemos tomar como referencia a Richard (2006) quien aborda el debate centro-periferia. La autora sostiene que “el *valor* y la *calidad* son nociones históricamente determinadas, construidas en la intersección de sistemas de gustos, ideologías y convenciones, pero además atravesadas por las divisiones y antagonismos, que socavan la aparente neutralidad tras la cual se oculta el idealismo estético basado en el dogma de la autosuficiencia de la forma.” En el caso que analizamos podríamos inferir que una obra producida por una mujer, con los materiales ya mencionados, en la que se aborda la temática del inmigrante, que a raíz de la marginación social y económica vive un exilio hacia un país del tercer mundo, tiene todos los condimentos para habitar este lugar atribuido a la “periferia”. Richard

habla de “...recurrir al arte para denunciar condiciones de miseria y opresión sociales, reconfigurar identidades y comunidades, visibilizar memorias históricamente sepultadas...”. En la obra podemos leer las historias referidas a los orígenes familiares de quien la produce, estas mismas historias de inmigraciones remiten a las tensiones centro-periferia. Desde nuestra visión estaríamos situados doblemente en la periferia, por ser nuestro país el lugar donde se produce la obra, pero además por el lugar que simbólicamente se atribuye al inmigrante polaco en relación a otros países europeos. Richard señala que “Las obras más complejas en el arte son aquellas que sin perder de vista la criticidad del lenguaje como forma, el trabajo denso y tenso de los medios, llevan la mirada del espectador a preguntarse, además, por los *usos políticos del significado*. Obras que requieren ser leídas desde la racionalidad móvil de un “tercer espacio” que conjugue, por un lado, la *especificidad crítica de lo estético*, y por otro lado, la *dinámica movilizadora de la intervención artístico-cultural*”. (Richard, 2006)

Consideraciones finales

En esta propuesta el modo de representación se desprende de la materialidad, las texturas, las fotografías elegidas para transmitir una historia de migraciones, desarraigos y exclusiones de manera poética. A partir del encuentro con la obra se puede transitar una experiencia que propicie el encuentro con el arte, en que la producción se transforma en material a ser indagado, ampliando sus posibilidades a través de las diferentes interpretaciones. Se espera que funcione como un medio de expresión que busque la integración entre forma y contexto en el sentido político, de denuncia, en una sociedad que se han naturalizado ciertos roles asignados a los inmigrantes.

Referencias bibliográficas

Grüner, E. El conflicto de la(s) identidad(es) y el debate de la representación. La Puerta FBA. 2004.

De Cristóforis, N. Los inmigrantes en el primer peronismo: los problemas del ingreso y la integración en el seno de la nación. 2011.

Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.9757/ev.9757.pdf

Ranciére, J. El espectador emancipado.

Richard, N. “El régimen crítico-estético del arte en el contexto de la diversidad Cultural

**4° JORNADAS ESTUDIANTILES E INVESTIGACIÓN EN
DISCIPLINAS ARTÍSTICAS Y PROYECTUALES” (JEIDAP)**

Secretaría de
Ciencia y Técnica

facultad de
bellas artes



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE LA PLATA

y sus políticas de identidad”. En: *Real/Virtual en la estética y la teoría de las Artes*.

Simón Marchán Fiz (compilador), Paidós Ibérica, Barcelona, 2006.





Obra: Sin título

Autora: Celia Lis

Fecha: noviembre 2016